

"Freak Spirit"

Emprendedores: Cristian Zamora, Julián Chedrese
y Matías Vilchez

Sector: Fabricación de tablas personalizadas de
Snowboard

Ciudad: Río Grande

Encontralo en:

www.facebook.com/pages/FreakSpirit/255122244601837?fref=ts



Freak Spirit es la primera empresa fueguina dedicada a la fabricación integral de tablas de snowboard, y que tiene además el rango distintivo de ser la única en el mundo que utiliza madera de lenga, una de las más características de Tierra del Fuego.

Cristian Zamora (Licenciado en Comercio Exterior), Julián Chedrese (Estudiante de Contaduría Pública) y Matías Vilchez (Diseñador Gráfico) son los responsables de este emprendimiento que comenzó a gestarse en 2012, a partir del gusto compartido entre sus integrantes por la práctica de deportes invernales. "Cristian (Zamora) tuvo la idea, que nació de preguntarse qué tan difícil sería construir una tabla de snowboard. Compartió esa idea conmigo y así fue que pensamos que era muy bueno poder hacer las tablas nosotros mismos", recuerda Chedrese.

Con esa premisa, los jóvenes iniciaron un largo proceso de investigación para conocer las técnicas de construcción de tablas, incluyendo además un estudio de datos relacionados al mercado de importación y exportación de esos productos en el país. "Después de un año de investigar nos interesamos definitivamente por el proyecto. Vimos que era un reto y encaramos un trabajo de ingeniería inversa; es decir, analizamos fotos, videos y conseguimos una tabla de un rental (local de alquiler de tablas) que se había roto y nos la dieron, entonces pudimos

partirla a la mitad y recopilar más información para nuestro proyecto”, explicó Chedrese.

Con toda la información obtenida, se embarcaron en la elaboración del proceso productivo para la fabricación de las tablas, incluyendo la determinación del tipo de maquinarias que necesitarían para comenzar a desarrollar el primer prototipo. De hecho, numerosas máquinas que utilizan actualmente fueron fabricadas por ellos mismos, de acuerdo a sus necesidades de producción.

“En este punto de nuestro trabajo comprendimos que necesitábamos ocuparnos además de uno de los factores más importantes en las ventas, y que tiene que ver con la estética y la gráfica, porque la mayoría de quienes compran una tabla de snowboard lo hacen sólo una vez, y la elección suele definirse por su gráfica. Así fue como llegamos a Matías (Vilchez), que en ese momento estaba terminando su tesis para recibirse de Diseñador Gráfico y justamente tenía que ver con diseño de gráficas para tablas de snowboard”, sostuvo Chedrese.

En marzo de 2013 accedieron a un galpón para encarar el proyecto y en diciembre de ese mismo año ya contaban con el primer prototipo de tabla. “Cuando comenzamos con la idea tuvimos muchas negativas por parte de diferentes personas; la mayoría no entendía por qué nos queríamos dedicar a esto. Pero trabajamos todo el año en nuestro tiempo libre, los tres tenemos nuestros trabajos, y cuando tuvimos la primera tabla nos demostramos que estábamos haciendo lo que queríamos hacer”, remarcó Chedrese.

“Nuestra idea no es solamente crear un producto sino una marca”, señala Chedrese, reconociendo que “si bien en un comienzo tuvimos dudas, porque durante más de un año y medio invertimos sin esperar ninguna ganancia, siempre tuvimos fe en lo que estábamos haciendo”.

La decisión de elegir madera de lenga para construir las tablas fue también el resultado del proceso de investigación, señalando que “puede competir con cualquier tipo de madera que se utiliza en el resto del mundo”. De ese modo, Freak Spirit genera valor agregado “y eso es parte de nuestro sello, porque no se usa en ningún otro lado y somos los primeros en utilizarla”.

En 2014 testearon más de siete prototipos de tablas, valiéndose de raiders (instructores de niveles 4 y 5, los más destacados en snowboard) quienes pusieron a prueba la calidad de los productos, brindando además valiosa información para continuar aplicando mejoras al producto. "Nos planteamos siempre apuntar a la calidad, y por eso testeamos cada tabla, para que funcionen con todas las características", señala Chedrese.

"Cada emprendedor tiene algo diferente que lo motiva, pero es elemental animarse, analizar la viabilidad y empezar aunque la idea no los convenza en un 100 por ciento, porque en el trayecto se van modificando cuestiones que uno no había contemplado al comienzo", aconseja Chedrese a quienes dudan sobre poner en marcha un proyecto propio.

Finalmente, Chedrese valoró el acompañamiento de la Secretaría de Desarrollo Local y PyME, destacando que "desde el primer momento que nos acercamos el aceptamiento del proyecto fue muy bueno", señalando que actualmente tramitan la obtención de un crédito del Consejo Federal de Inversiones (CFI) para la adquisición de nueva maquinaria.

"Nos acercamos para saber qué nos podían ofrecer y por suerte encontramos en ellos mucho acompañamiento. Fueron muy útiles los contactos que nos facilitaron, lo que a su vez nos permitió relacionarnos con empresas de servicios de la ciudad", concluyó.